

PAGINA

Anarquista

Revista que aparece... la dirección de Sebastián... uno de cuyos números vale...

Administración

FOTO MAYOR

compañeros e institucio... antes de organizar... este semanario, deben...

La Administración

AS DE CAMPANA PA... ANTORCHIA"

a cargo de Pedro

a cargo de Herni...

a cargo de García

a cargo de A. B.

ERTAD DE FLORES M...

Y L. RIVERA

ns Peña

ez, Punta Alta

ripción voluntaria a...

TORCHIA", circulada en...

s compañeros Anarc...

\$ 1.00; Nicolás Arca...

Sanjurjo, 0.30; Val...

sa Fernández, 1.00; M...

Ernesto Jusi, 0.20; U...

ardo Palsola, 0.50; S. T...

ceico E. Azpilicueta, 1...

1.00; Manuel Dinciro 0...

rs. 0.50; A. Di Napoli 0...

Janiri, 0.50; C. Gagn...

orruy, 0.30; Osvaldo G...

rolandín, 0.70; Ram...

antiago, 0.50; Catalin...

lito Tommasini, 0.50; J...

Por F. Damiano, por h...

0.50; Telefonista, 0.50...

tal \$ 1.20.

Recibimos:

por paquete

limos, por paq...

"Santa Cruz"

limos, por paquete

"Santa Cruz"

por subscrip...

Radovsky

dia, por libro

nges, por paq...

Bastos, por don...

A. Pergamino,

Cerebrá, Perg...

adores, por paq...

por paquete

Sociedad Altan...

por paquete

por suscripción

Pro Presos

ón y L. Rivera

tas, por suba: de

La Antorcha

U. T. 3492, Libertad

SEMANARIO

C. T. 559, Central

Correspondencia y Valores:

ANGEL PETRARCA

TACUARI 653

SUBSCRIPCIONES

Para la Argentina
Trimestre \$ 1.50 - Año \$ 4.50
Para el exterior
Año \$ 8.00

Exponer de la Anarquía:

Aquí el surco, aquí la semilla

aquí la espiga, aquí el derecho

BOYD

EL LLAMADOR

Una mano, una bola de bronce... el llamado. Este está fuera de la puerta, para todo aquel que llame, que quiera llamar. Tú estás adentro, en el interior, sumergido en tus ocupaciones; pero no te has aislado ni encerrado. Con tres golpes rápidos y fuertes, se te atrae a la puerta donde llamas la mano de la humanidad exterior. No has smarrado ni puesto un bozal a tu llamador. Al contrario, si has puesto a su lado una campanilla, es para que baste la presión de un dedo para llamarte, para reclamarte... Tú te arrancas, como estás, como vas, en el instante mismo, sin esperar a otro tiempo ni otra oportunidad. ¿Y por qué te arrancas? Porque hay allí el llamamiento de un ser que ignora, pero que te requiere: una, dos, tres veces te llama y te requiere... Una mano, una bola de bronce, el llamador: esto significa que no te has aislado ni encerrado, que estás para los demás... Un llamador es como una escritura sobre tu puerta, casi como la muestra de una tienda: simbolizado por una mano con una bola de bronce que hace resonar toda la casa a llamada, o por el botón breve de una campanilla que chilla prolongada y agudamente, y diciéndote ambos: "hombres", "gente"!

¡Pero, ray! sí, y precisamente los más cuidados y dorados, los que más ostentosos cuelgan de las puertas, cuántas veces no emboscan sino a un hombre que sólo quiere ser llamado para el negocio o el placer que espera... para la entrada de las viandas, el dinero o los asociados o cómplices de explotación...

y que considera una irreverencia y una falta cualquier otro llamado; principalmente los angustiados, o los que se dirigen a los sentimientos de justicia, de amor o de ideal de la humanidad! Puerta por puerta, hay que ir reconociendo para qué cosas o gentes no debe funcionar el llamador; para qué cosas o gentes está amarrado, clausurado, sin dejarse engañar por su apariencia libre, por su signo amistoso que dice: "¡llama, no trepidas en llamar, que dentro hay un hombre que te aguarda, que aguarda a todos!"... ¡No llames, retráete y más bien perece, si antes no has averiguado que para tí también funciona el llamador! Infringirás quien sabe qué ley, y serás arrojado como un perro de la iglesia...

Como los ascensores y todo lo demás la burguesía te dice: "respetá al llamador, no toques al llamador!"

Hermano pueblo: sí, como en la Patagonia, te encierran en corrales prisionero, y luego te hacen cavar tu propia fosa y te masacran por centenares y centenares, no llames al burgués ni a la iglesia ni al gobierno: respetá al llamador, no toques al llamador! Si te oprimen o te aplastan, no llames tampoco: respetá al llamador, no toques al llamador! ¡Ay, de tí, pueblito argentino, si lo haces! Infringirás todas las leyes de su uso, pues la democracia no es para tí sino para la burguesía, y serás arrojado como un perro de la iglesia. Pero castigado, pueblito, castigado...

Alvear y Carlés

Sabemos cómo se formó nuestra "patria". El conquistador fue el conquistador. Como limitados años y señores, establecieron los conquistadores. Pero los hijos de los más antiguos conquistadores y de las familias quedadas aquí, quedaron americanos, coloniales, criollos y ellos debieron estar bajo la ley y el talón de los nuevos amos y señores, mandados para estas tierras en continua renovación. Exclusivamente estos eran sociales y representacioneseos, además de tener el gobierno, y de obedecer a las órdenes de España: en los que nacían y querían vivir en América, la casta se debilitaba, y los otros eran orgullosos y arrogantes con ellos. A lo más les servían para tenerle el pallo. Esto trajo el conflicto, la revolución, y el dominio del conquistador fue suprimido.

Así las cosas, mientras debían erocer y erocieron algunos próceres ricos, y todos los capitalistas que se metieron bajo el ala de esta nueva patria burguesa, para estar en las fuentes del trabajo, la vida, la transporación, etc. ¡Todos los recursos se repopolizaban en su beneficio, los proletarios quedaban como estaban, y se tomaron medidas para que no pudieran salirse de su situación, si no encerraban los medios de hacerse ricos también! Para ser esto relativamente justo, estos medios debían encontrarse en la calle; pero no, uno venga y es una apropiación. El que venga afís si no tiene medio ninguno: ¿qué importa? Que permanezca toda la vida proletario y si no se conforma, están los sables, las bayonetas y aún la Liga Patriótica, para hacerle entrar en razón... ¡No es ésta la ley en nuestra hermosa "patria"?

— He ahí un origen, un estado de cosas, que al señor Alvear — como a muchos otros — le ha permitido, a costa, no sólo del trabajo, sino de la opresión de los proletarios en su país, ser el desocupado rico hombre que toda la vida ha sido.

Debe ser, pues, esta patria con estas leyes, con este estado de cosas, algo bueno y grande para él. Y he ahí que le colocan a la punta de ella, a la cabeza de ella, como un continuador prócer. ¡Extrañáreis que no le sea ingrato medio alguno para conservarlo, para mantener la riqueza para los ricos y la opresión para los pobres? Nada de eso. ¡Es obra prócer la de la misma Liga Patriótica; es obra prócer entrar por dentro de los proletarios y abrirlos, partírlos, mandarlos a la cárcel o a la muerte!

Prócer, es la patria para los ricos. Ahí está algo bien...

El señor Alvear tal vez no tiene más acto revolucionario en su vida que su casamiento con una cantante, que quien sabe si la burguesía le perdona. Pero esta ya no canta, sino tararea...

¿Y el cañucho? ¡Ah, sí! Este era un elemento distinto, que se había ido formando como los baguales, de los caballos traídos por los conquistadores o perdidos por los ejércitos. Se tendía hacia el horizonte, conocía la ciencia del desierto y de la misma manera que la hacienda alzada, se le cazaba para las monteras o los ejércitos, o se le reducía a corral en las estancias... El pelé en la revolución, pero también por abatir o aniquilar toda la "patria" que querían construir los criollos. Fueron éstos — es decir los descendientes de los antiguos amos y señores, que habían conservado su pretensión — los que fundaron en realidad la "patria", los que hicieron la revolución; para ser en su tierra los únicos amos y señores. Ya poseían bastante, pero se distribuyeron lo que faltaba, reduciendo cada vez más el terreno de los indios, de los gauchos y de los baguales. Todos estos acabaron por entrar también en su dominio. La casta social y representacionesea, así como la que poseía el gobierno, la iglesia, etc., pasó a ser ella. Esta se duró de suficientes hijos que le aseguraran un dominio perpetuo sobre grandes cantidades de tierras o de riquezas, o aún de una renta sobre las cajas del Estado; no hizo arrogante y se apartó de la vil multitud. Desde entonces sólo tendió a codearse y a unirse por los intereses comunes, con los grandes del mundo. Fué la guardia vieja y nueva de la "patria" burguesa que había creído y en la cual aseguró por una ley de hierro sus privilegios.

La libertad para los anarquistas, no es un símbolo, sino un verdadero y justo horror por toda coerción, por toda venda o coyunada que ate la frente a un yugo; por toda sombra o vestigio de dictadura o autoridad. Creemos solamente en el envejecimiento de todo dirigido, y en la corrupción de todo dirigente o director.

La cosa no es leve, aunque de estar en su punto de partida, todo árbol sea tierno y casi lanoso como un cachorro; después será duro y leñoso. Los anarquistas consideramos que, si no tenemos fe en la libertad y acreditamos la dirección o la autoridad, será un peligro para la libertad. Pero, ¿qué libertad? ¡Simplemente un símbolo, como un botón en la solapa o una rosa en el chaleco! Hasta ésta puede ser atacada, como las barbas o la melena; pero nos referimos a la otra, a la real para la vida. Luego, camarada Hiper, los anarquistas no quieren solamente una libertad simbólica; para embriagarse haciendo cantos de ella, sino que se cuidan de no enajenar, y luchan por conquistar verdaderamente los términos de la libertad real, para ellos y toda la humanidad.

Comprenden, sí, y aman la libertad; saben que ella es el nervio motor de toda creación verdadera, de toda obra fecunda, de toda rebelión grande; y que donde ésta falta, y los hombres ponen su fuerza al servicio de una dirección exterior, este nervio motor cae, se relaja o se adocena. Por eso consideran toda potente a la libertad. Pero, si el nervio motor no es la libertad, ¿cómo puede ser entonces? ¿El qué hace evolucionar en línea a los soldados?

El camarada Hiper mira desde bastante alto la libertad, casi como cosa infantil o de hombres abstractos refugiados en la razón pura; como cosa simbólica y un fundamento; como un motivo de duida de nuestra seriedad, al menos; como cosa de simples charlatanes. Es lamentable: el camarada Hiper no estaría lejos de decir, como Lenin, que la libertad de los anarquistas es un prejuicio... no burgués (la frase cambia), sino simbólico!

Es un abuso del camarada Hiper, caracterizar la libertad de los anarquistas en el congreso anarquista, como muchos hombres que echaban al viento sus palabras: sin toñ ni són, para que les formara un sentido quien las recogiera! ¡Por qué consideraran un manicomio, todos los enemigos de la libertad, una reunión o una sociedad de hombres que se rijan por ésta y no por la autoridad! No hay tal manicomio, porque entonces habría solamente que huir de los locos. Dentro de sus posibilidades, cada cual ha hablado con su toñ y su són, formando su sentido mientras hablaba. Sólo que el congreso ha querido dejar la libertad, y no usar su autoridad para imponerlo.

Precisamente, arriba del artículo del camarada Hiper, una camarada, una mujer, hablaba del método educacional de la doctora Montessori, de la aplicación de la libertad real a niños pequeños, y el resultado no ha sido un manicomio! Veremos si lo será o no entre nosotros, que hemos aplicado también la libertad real.

LA LIBERTAD

Definiendo la libertad de los anarquistas, el camarada Hiper, comienza por decir en su artículo del número anterior: "La libertad es un símbolo". Nada más extraño ni lejos de la realidad que esta afirmación. Por ella se aparta el camarada Hiper, así del pensa-

CARTELES

Italia - "Rumbos" - ¡A ver, los güevos!

Generalizar es arbitrario. Cuanto más se abre el sector de un juicio, se corre el riesgo de abrazar, en vez de más verdad, más mentira. Siempre hay debajo de lo que está a la vista y se toma como índice de energía o decadencia de un pueblo, núcleos inéditos, germinaciones que no contamos y que resultan ser los galardones futuros, sus más virtuales síntesis.

Generalizar es arbitrario. De "La bárbara Rusia" emparedada en hielos, surgió a la Europa, saltó hacia el mundo: aquel chorro de fuego que las quemados más prejuicios, movido más voluntades y abierto más horizontes de libertad a los hombres; Bakounin. Y de la India dormida, cuyo índice podría ser un valle en perpetua noche, sin más luz que la que irradian sus amapolas surtidoras de opio; vino la aurora más fresca, el ave más mañanera de este siglo: Rabindranath Tagore.

Y preguntamos entonces: ¿Qué es lo que expresa mejor a estas dos naciones: la regla o la excepción, el sueño y la barbarie o la libertad y la lírica? Decimos que esto y no aquello, puesto que esto es una síntesis y aquello es un residuo. Por esto marchan los pueblos: por aquello se disgregan. Aquello es lo que se siega, se engavilla y se le arroja a la actualidad a horquilladas; esto es lo que permanece firme, creciendo bajo las tempestades, caminando sobre las arideces.

Igual con la Italia actual. Si abriéramos el sector de una generalización sobre ella, sin duda que abrazaríamos, más que verdades, mentiras. Abrazaríamos fascistas y tenorinos. Nada que sea una síntesis, un galardón del futuro.

Porque en D'Annunzio, en Dente, en Mussolini es Garibaldi. Son dos buenos, no más, enmascarados de trágicos. Y el drama que representan, y en el que la mayoría del pueblo hace de miserable comparsa, tiene que terminar en una bufonada.

Negamos que eso sea Italia. La Italia del porvenir sigue inédita, está abajo; es como un pie de vid dentro de esos matorrales. De vid que da el buen vino. Rojo y ardiente vino que en la mano sarmentosa de Malatesta semeja el girón de una bandera anarquista. Generalizar es arbitrario.

Al porvenir no hay caminos, carreteras; cuando más, hay sendas, rumbos que no están sobre la tierra, en la historia, sino dentro de los hombres, en sus visiones. De ahí que, para el progreso, valga más un idealista que un sabio, un soñador que un baquiano.

Quien pretenda ir adelante, tiene también que aprender a tirar al suelo obstáculos; a hacer con ellos pisaos y puentes para sus plantas. Y así camina el fuerte sobre cosas propias, impregnadas de sí, florecidas de las gotas de su sudor o su sangre, resonantes de sus canciones o sus llantos. Llena el vacío, lo caratula y pasa.

Pero, no siempre tampoco. Porque a veces es tan ancho y tan hondo el foso, que agota, como un vaso, una montaña, sin conseguir llenarlo. Entonces se arroja él mismo, con su fe clamorosa, sus visiones cálidas y sus esperanzas locas. Es su derrota eso? No, no! Esa es la sola manera que se conoce hasta hoy de hacer caminos hacia adelante.

¿Qué es cualquier obra, de justicia o de belleza que te propongas, sino un sendero que tienes que laborar en la piedra y en el fango, tender sobre los abismos y, al fin, arrojarte tú, moribundo de cansancio, para hacer con tu substancia, un paso más?... Nada termina, tú sabes. Si no mueres, te levantan.

El Secretario.

CARTELES

Italia - "Rumbos" - ¡A ver, los güevos!

Generalizar es arbitrario. Cuanto más se abre el sector de un juicio, se corre el riesgo de abrazar, en vez de más verdad, más mentira. Siempre hay debajo de lo que está a la vista y se toma como índice de energía o decadencia de un pueblo, núcleos inéditos, germinaciones que no contamos y que resultan ser los galardones futuros, sus más virtuales síntesis.

Generalizar es arbitrario. De "La bárbara Rusia" emparedada en hielos, surgió a la Europa, saltó hacia el mundo: aquel chorro de fuego que las quemados más prejuicios, movido más voluntades y abierto más horizontes de libertad a los hombres; Bakounin. Y de la India dormida, cuyo índice podría ser un valle en perpetua noche, sin más luz que la que irradian sus amapolas surtidoras de opio; vino la aurora más fresca, el ave más mañanera de este siglo: Rabindranath Tagore.

Y preguntamos entonces: ¿Qué es lo que expresa mejor a estas dos naciones: la regla o la excepción, el sueño y la barbarie o la libertad y la lírica? Decimos que esto y no aquello, puesto que esto es una síntesis y aquello es un residuo. Por esto marchan los pueblos: por aquello se disgregan. Aquello es lo que se siega, se engavilla y se le arroja a la actualidad a horquilladas; esto es lo que permanece firme, creciendo bajo las tempestades, caminando sobre las arideces.

Igual con la Italia actual. Si abriéramos el sector de una generalización sobre ella, sin duda que abrazaríamos, más que verdades, mentiras. Abrazaríamos fascistas y tenorinos. Nada que sea una síntesis, un galardón del futuro.

Porque en D'Annunzio, en Dente, en Mussolini es Garibaldi. Son dos buenos, no más, enmascarados de trágicos. Y el drama que representan, y en el que la mayoría del pueblo hace de miserable comparsa, tiene que terminar en una bufonada.

Negamos que eso sea Italia. La Italia del porvenir sigue inédita, está abajo; es como un pie de vid dentro de esos matorrales. De vid que da el buen vino. Rojo y ardiente vino que en la mano sarmentosa de Malatesta semeja el girón de una bandera anarquista. Generalizar es arbitrario.

Al porvenir no hay caminos, carreteras; cuando más, hay sendas, rumbos que no están sobre la tierra, en la historia, sino dentro de los hombres, en sus visiones. De ahí que, para el progreso, valga más un idealista que un sabio, un soñador que un baquiano.

Quien pretenda ir adelante, tiene también que aprender a tirar al suelo obstáculos; a hacer con ellos pisaos y puentes para sus plantas. Y así camina el fuerte sobre cosas propias, impregnadas de sí, florecidas de las gotas de su sudor o su sangre, resonantes de sus canciones o sus llantos. Llena el vacío, lo caratula y pasa.

Pero, no siempre tampoco. Porque a veces es tan ancho y tan hondo el foso, que agota, como un vaso, una montaña, sin conseguir llenarlo. Entonces se arroja él mismo, con su fe clamorosa, sus visiones cálidas y sus esperanzas locas. Es su derrota eso? No, no! Esa es la sola manera que se conoce hasta hoy de hacer caminos hacia adelante.

¿Qué es cualquier obra, de justicia o de belleza que te propongas, sino un sendero que tienes que laborar en la piedra y en el fango, tender sobre los abismos y, al fin, arrojarte tú, moribundo de cansancio, para hacer con tu substancia, un paso más?... Nada termina, tú sabes. Si no mueres, te levantan.

El Secretario.

CARTELES

Italia - "Rumbos" - ¡A ver, los güevos!

Generalizar es arbitrario. Cuanto más se abre el sector de un juicio, se corre el riesgo de abrazar, en vez de más verdad, más mentira. Siempre hay debajo de lo que está a la vista y se toma como índice de energía o decadencia de un pueblo, núcleos inéditos, germinaciones que no contamos y que resultan ser los galardones futuros, sus más virtuales síntesis.

Generalizar es arbitrario. De "La bárbara Rusia" emparedada en hielos, surgió a la Europa, saltó hacia el mundo: aquel chorro de fuego que las quemados más prejuicios, movido más voluntades y abierto más horizontes de libertad a los hombres; Bakounin. Y de la India dormida, cuyo índice podría ser un valle en perpetua noche, sin más luz que la que irradian sus amapolas surtidoras de opio; vino la aurora más fresca, el ave más mañanera de este siglo: Rabindranath Tagore.

Y preguntamos entonces: ¿Qué es lo que expresa mejor a estas dos naciones: la regla o la excepción, el sueño y la barbarie o la libertad y la lírica? Decimos que esto y no aquello, puesto que esto es una síntesis y aquello es un residuo. Por esto marchan los pueblos: por aquello se disgregan. Aquello es lo que se siega, se engavilla y se le arroja a la actualidad a horquilladas; esto es lo que permanece firme, creciendo bajo las tempestades, caminando sobre las arideces.

Igual con la Italia actual. Si abriéramos el sector de una generalización sobre ella, sin duda que abrazaríamos, más que verdades, mentiras. Abrazaríamos fascistas y tenorinos. Nada que sea una síntesis, un galardón del futuro.

Porque en D'Annunzio, en Dente, en Mussolini es Garibaldi. Son dos buenos, no más, enmascarados de trágicos. Y el drama que representan, y en el que la mayoría del pueblo hace de miserable comparsa, tiene que terminar en una bufonada.

Negamos que eso sea Italia. La Italia del porvenir sigue inédita, está abajo; es como un pie de vid dentro de esos matorrales. De vid que da el buen vino. Rojo y ardiente vino que en la mano sarmentosa de Malatesta semeja el girón de una bandera anarquista. Generalizar es arbitrario.

Al porvenir no hay caminos, carreteras; cuando más, hay sendas, rumbos que no están sobre la tierra, en la historia, sino dentro de los hombres, en sus visiones. De ahí que, para el progreso, valga más un idealista que un sabio, un soñador que un baquiano.

Quien pretenda ir adelante, tiene también que aprender a tirar al suelo obstáculos; a hacer con ellos pisaos y puentes para sus plantas. Y así camina el fuerte sobre cosas propias, impregnadas de sí, florecidas de las gotas de su sudor o su sangre, resonantes de sus canciones o sus llantos. Llena el vacío, lo caratula y pasa.

Pero, no siempre tampoco. Porque a veces es tan ancho y tan hondo el foso, que agota, como un vaso, una montaña, sin conseguir llenarlo. Entonces se arroja él mismo, con su fe clamorosa, sus visiones cálidas y sus esperanzas locas. Es su derrota eso? No, no! Esa es la sola manera que se conoce hasta hoy de hacer caminos hacia adelante.

¿Qué es cualquier obra, de justicia o de belleza que te propongas, sino un sendero que tienes que laborar en la piedra y en el fango, tender sobre los abismos y, al fin, arrojarte tú, moribundo de cansancio, para hacer con tu substancia, un paso más?... Nada termina, tú sabes. Si no mueres, te levantan.

El Secretario.

B. GONZALEZ PACHECO.

El estado contemporáneo de Alemania

Partidos políticos de Alemania

Como en todo país del mundo, existe en Alemania una gran cantidad de partidos y de agrupamientos. Una gran cantidad de ellos particularmente, han sido creados después de la guerra y después de la revolución.

Habiendo sentido una tempestad, todos los políticos se pusieron a crear partidos, para hacer el bien del pueblo a su manera. La revolución Rusa y después la revolución en Alemania, en Austria y otros países del medio oriente, pusieron en movimiento a las masas humanas. Ordinariamente la masa, que obra más bajo la influencia del sentimiento que del pensamiento, se pone al fondo de la más grande popularidad y grita. Todas las organizaciones, durante tal período, se hicieron de diferentes elementos, deseados y no deseados. Toda la burguesía más o menos radical, y aquellos que no pueden creer nada más que en el bienestar de su familia, cuyo elemento de ideas gira alrededor de la felicidad material, de la misma manera que la masa obrera y campesina, que no está acostumbrada a pensar independientemente: todos estos elementos dependientes de su temperamento, hicieron los partidos socialistas, más o menos revolucionarios.

Bien comprendido que todos estos elementos aportan consigo su espíritu burgués, de mediocridad, de interés personal, de coherencia, de pequeñas intenciones y deseos; y que en el medio o el partido en que estos elementos se echen, comienza la descomposición. Particularmente, tales elementos tienden a los partidos y organizaciones reformistas, en Dios, en el Zar, en el Héroe, en el programa, en la palabra, en la frase, etc. "Escucha a todos, pero a tu razón", dice el proverbio. Es lo que es preciso hacer comprender a las masas trabajadoras.

En Alemania: el partido social-demócrata de Alemania; el partido social-demócrata independiente; el partido comunista de Alemania; el partido comunista obrero de Alemania, etc. Y todos son el mismo partido social-demócrata de Alemania. Y en cada uno de estos nuevos partidos, de los cuales cada uno pretende ser el justo y verdadero partido obrero, hay centro, oposición izquierda, derecha, etc.

Me he detenido sobre Rusia y Alemania. Pero la misma cosa pasa en Italia, en Francia, en Inglaterra, en la América del Norte y del Sur, la misma cosa pasa en todo el mundo donde existen partidos políticos. Este fenómeno no es un fenómeno regional sino general, y sus causas no son tampoco regionales.

Las masas, buscando libertarse de los viejos jefes, ya bien conocidos como hombres que se entienden bien con los negocios políticos, se precipitan en los brazos de los nuevos, aún no tan impudentes, y continúan hasta que estos nuevos no aburran a las masas dentro del partido y en su lugar vengán otras. Y estos fenómenos continuarán hasta el momento en que las masas trabajadoras, a las cuales ha faltado el tiempo para pensar independientemente, cesen de creer. De creer en Dios, en el Zar, en el Héroe, en el programa, en la palabra, en la frase, etc.

"Escucha a todos, pero a tu razón", dice el proverbio. Es lo que es preciso hacer comprender a las masas trabajadoras. Hasta aquel tiempo en que las masas trabajadoras cesen de creer, es posible que en lugar de los partidos, que como las religiones y las iglesias, comienzan ya a aburrir al pueblo, se creen Uniones, Confederaciones, o algunas otras organizaciones o partidos. Pero, la esencia, en todas ellas, será la misma.

Todos estos partidos, confederaciones, organizaciones, etc., tendrán hermosos programas en dos partes: el programa máximo — del superbo futuro lejano — y el mínimo, de lo que es preciso hacer ahora y en la próxima revolución, durante la cual, por la orden de los jefes, no deberá huir nadie; durante la cual, sin prescripción de la organización central o del Buró central, ni aún un cabello sobre la cabeza se deberá mover. La inmisión a este grupo o Buró central, en el cual se fijarán los fundadores, los organizadores, los jefes de cada uno de esos partidos, organizaciones, confederaciones, etc., que halagan en sí el sueño de guiar la vida toda la humanidad, conducirá a ser puesto fuera del partido, organización, confederación, etc., a cada uno que piense independientemente. Y si el partido, organización, confederación, etc., está en el poder, fuera de la ley.

De aquí, en términos generales, la esencia, el rol y la significación de cada partido, organización, confederación, etc., política, sin ninguna excepción.

Anatol Gorkin.

Berlin, 2 de Septiembre de 1922.

FASCISMO

Hacer gala de sentimientos nacionalistas es halagar a la burguesía, y es el único camino de los que quieren llegar. Es, pues, tan común que todo escritor burgués haga gala de sentimientos nacionalistas, que la cosa no causa sorpresa, y lo extraño sería encontrar uno que no lo hiciera. Temprano o tarde, todos lo hacen; pero los que hacen gala de un nacionalismo exaltado, he ahí los que ganan a todos por la mano. Estos pueden elevarse a dictadores, aúos y tiranos, y no encontrarán para su triunfo ningún obstáculo. De repente salta, como un bicho, de los mismos partidos internacionales, un hombre como Mussolini, empieza a hablar lo más fuera de tono posible de un nacionalismo exaltado, poco correspondiente a sus anteriores ideas, y este hombre se lleva a todo el mundo por delante, cubriendo con su voz, con su exaltación, a todos los antiguos patriotas y nacionalistas, que ante él aparecen moderados y casi como defecistas o traidores. ¡Es un hermoso ejemplo, verdad?

El nacionalismo es un campo abierto para que este cualquiera a él, y acusando a los demás de tibieza, y añadiendo a las palabras hechas — hechos vandálicos, hechos que no pueden hacer la ley, — llegue a ser el amo, el jefe indiscutido de una situación, ante el cual el gobierno y todos los partidos se inclinan. ¡Es precioso, verdad? No es más

que una consecuencia de la monopolización del nacionalismo, como de toda una serie de actos odiosos o vandálicos, por un hombre de la calle, que, como en el caso de Mussolini, era un hombre escapado del Atentado escapado del socialismo. La moraliza es que si el gobierno se deja quitar el monopolio del nacionalismo, el monopolio de los mismos actos odiosos, salvajes o vandálicos que en determinado momento desea la burguesía, debe depender, como un niño, de aquellos que han tomado este monopolio, ocupándolo por sus cabales.

Razones de Estado

Dicen los políticos y los cortesanos del autoritarismo que el Estado es un mal necesario. Bien mirado, no debiera extrañarnos que los profesionales de la politiquería crean y sostengan con el mayor desenfado y cinismo semejante aberración; pues, si por una rara casualidad los heces de la tuberculosis pudieran emitir su opinión sobre la presente organización social, dirían como los políticos y los economistas burgueses, que el estado actual de cosas es un mal necesario. Esto es natural que lo digan los que como los heces de Koch viven y se alimentan de los trastornos que originan esos males, necesarios para los parásitos de la sociedad.

Pero lo que yo no puedo admitir, lo que me produce asco y lástima a veces, es que un proletario, un esclavo moderno, un obrero, en fin, se haga eco de las razones que el Estado, por boca de los heces, los políticos del autoritarismo, trata de encurbir el crimen y el robo que lo basamentan y lo sostienen. ¡Qué ironía! Un esclavo hambriento y haraposo basando o defendiendo razones de Estado que significan una justificación de su propia miseria. Esto es el colmo de la degradación y del cristinismo.

Yo creo que los perros están por encima de ciertos hombres; al menos ellos cuando se los maltratan gruñen y hasta muerden, pero los hombres ni eso hacen, al contrario, defienden todavía los males necesarios, es decir, sus propios males, y aplauden las razones de Estado que son en definitiva las que los mantienen en su triste situación de parias hambrientos y miserables. ¡Qué razones de Estado pueden existir para los que en la presente organización social carecen de los elementos más indispensables a la vida? ¡No comprenden que todas las razones de Estado habidas y por haber significan uno de los peores delitos contra las tres cuartas partes de la sociedad? ¡No se han dado cuenta los hombres que las razones invocadas por los que constituyen el Estado, son más que la justificación de la violencia y del robo? El banditismo representado y encausado en el Estado, sea éste comunista o burgués, no tiene otras razones que las de los que al doblar una esquina nos golpean y nos desvalijan. ¡Si el Estado poseyera alguna razón, podría ser un mal necesario? Hay que ser muy imbécil para no comprender estas cosas. ¡Y sin embargo, cuántos hombres hay que, no sólo no lo entienden, sino que hasta se hacen matar por razones de Estado!

Ilcos.

La Inconveniencia de la gratitud

Los abusos de los poderosos, las miserias del pueblo, las injusticias que sangran la espalda de los oprimidos, el hambre y la explotación que fabrican añejadas prematuras y prostituciones dolientes, llaman un día a la puerta de la sensibilidad de un hombre fuerte y justo; sus sueños de libertad se vuelven deseos vehementísimos; sus aspiraciones de mejoramiento social crean sus energías convirtiendo en acción el idealismo, y, ese individuo, temperamento preparado para las grandes luchas, se levanta como guerrero, apóstol o filósofo, a veces reuniendo a los tres en su persona, y, brega, batalla, lucha con la fuerza del cerebro y del puño, hasta parecer o conquistar la victoria de su causa; parece o alcanza la victoria ayudado de otros hombres como él determinados a las grandes luchas por los grandes ideales. Si lo primero, o pasa a la sombra como un olvidado o el fetichismo de las masas lo sienta en el ridículo pedestal de los ídolos. Si lo segundo, si sobrevive al triunfo, la admiración y el agradecimiento de las multitudes desvanecen sus tendencias justicieras, lo instituyen árbitro de los destinos públicos y acaban por transformarlo en glorioso tirano. La gratitud de los pueblos es la más fecunda creadora de despotismos. Males los hombres buenos y abro el camino del poder a los ambiciosos.

Trabajadores recios, luchadores constantes y desinteresados soeaban la base granítica de una fuerza que sembraba el terror y la muerte sobre las llanadas que gimen a su pie; la mole, crujó, se estremece; los sillares se agrietan, la ruina del gigante se anuncia más y más próxima a cada golpe de zapa; va a caer, pero los cavadores de aquel cimiento están débiles, sus manos sangran, sus frentes chorrean sudor; la fatiga amenaza reventar sus pechos; deténcese un segundo para preparar el final impulso, el decisivo, el que abata al monstruo que vácala a la orilla de su tumba: es el momento propicio del oportunismo ambicioso; disfrazado de redentor y de héroe, surge un hombre del montón de espectadores que se burlaron de aquella obra o la estorbaban cuando pudieron antes de verla próxima a terminar, y da el último pizaco que le conquista la gratitud general, que hace de los miembros del viejo despotismo el trono del nuevo, que se encumbra con el libertador por célebre político. Al calor de una libertad fugaz se forjan nuevas cadenas.

En los dos casos: en el del hombre sincero que lucha por la satisfacción de sus propias aspiraciones de justicia; que busca la felicidad de sí mismo en el bienestar de quienes lo rodean, y en el del individuo convertido en héroe y salvador por mero oportunismo utilitario, la gratitud del pueblo es inmotivada y sin razón plausible que la justifique. Hay acciones merecedoras de estimación, pero no de agradecimiento. Y resulta inconveniente en sus manifestaciones, la gratitud, ocupando lugar principalísimo entre las causas de la esclavitud. Ella hace

que las naciones paguen muchas veces a libertad insorita con la pérdida de sus derechos y libertades verdaderas, y que encaranen lentamente sobre sus hombros todavía ligados por el azote de un señor de tribado, el poderío tiránico de sus libertadores, que desde ese momento dejan de serlo y asumen el papel de compradores de esclavos; no importa que la moneda con que hizo la transacción haya sido de sus padecimientos y su sangre.

Y lo que es la gratitud para los pueblos es también para los individuos: ciega, que cuando más fuerte que el tal demor y parálisis que hace desfallecer el brazo del de-

recho; mordaza en la boca de la ley y barrera para la serena crítica que el génesis de todas las reformas.

La gratitud es una flor de servilismo; libratario la rechaza porque tiene olor de ergástula.

La admiración, que es una gran trabajadora de rebabas, ayuda a la gratitud, es una gran forjadora de cadenas, a peñatar los yugos.

Los pueblos no deben gratitud a sus libertadores, como no deben amar a sus tiranos.

Práxedes G. Guerrero.

La tragedia de la emancipación femenina

Comenzaré con una afirmación: dejando aparte todas las teorías políticas y económicas, las distinciones de clase y de raza, los confines artificialmente trazados entre los derechos de la mujer y los del hombre, yo sostengo que hay un punto en donde estas divergencias pueden encontrarse y fundirse en un todo perfecto.

La paz y la armonía entre los sexos y los individuos no depende del nivelamiento superficial de los seres humanos ni tampoco exige la eliminación de las particularidades y las características individuales. Porque el problema que se plantea hoy y que el porvenir próximo deberá resolver es éste: ¿Cómo ser uno mismo y al mismo tiempo vivir en armonía con los demás? ¿Cómo sentirse en profunda comunión con todos los seres humanos y conservar intactas las propias cualidades características? Este me parece el terreno sobre el cual pueden encontrarse sin antagonismo y sin oposición las masas y los individuos, los verdaderos demócratas y los verdaderos individualistas, el hombre y la mujer. La fórmula no debe ser: *perdonarse el uno al otro*; sino: *comprenderse el uno al otro*. La frase de máxime de Saint: "Tout comprendre, est tout pardonner", no me ha persuadido nunca porque tiene algo de profesional. Pardonar evoca la idea de una superioridad forzada. Basta comprender a los propios semejantes; es ésta la afirmación que sintetiza, en parte, mis ideas sobre la emancipación de la mujer.

La emancipación deberá dar a la mujer la posibilidad de ser humana en el sentido más verdadero de la palabra. Todo lo que en ella quiere afirmarse, su actividad misma, debe tener la máxima expresión. La vida que conduce a la más grande libertad debe ser desahogada de todas las dificultades creadas por los siglos de sumisión y de esclavitud.

Este fue el fin primero del movimiento en favor de la emancipación de la mujer. Pero los resultados obtenidos hasta hoy han limitado a la mujer misma y la han privado de las surgentes de felicidad que le son esenciales. La emancipación exterior ha hecho de la mujer moderna un ser artificial que hace pensar en la arboricultura francesa, con sus plantas de los arbustos fantásticos, cortados como pirámides, como conos, etc. Y es especialmente en las así dichas esferas intelectuales donde se pueden encontrar en gran número estos arborí-mujeres artificiales.

¡La libertad y la igualdad para la mujer! Cuantas esperanzas y aspiraciones han desperdiciado estas palabras cuando fueron pronunciadas por vez primera. El sol, en toda su gloria y en toda su luz, parecía debiese surgir sobre un nuevo mundo en el cual la mujer habría sido libre de guiar el propio destino. Fin ciertamente digno del entusiasmo de los dos sexos que todo lo arriesgaron para oponerse a un mundo empudricado de prejuicios y de ignorancia.

También mis esperanzas tienden a este fin; pero yo tengo la convicción que la emancipación de la mujer, como se la interpreta y se la practica hoy, está totalmente fallida. La mujer, hoy, si quiere afirmarse, se halla en la necesidad de emanciparse de la emancipación. Esto puede parecer paradójico, pero en realidad es así.

¿Qué ha obtenido la mujer en gracia de su emancipación? El derecho al voto en algún Estado de la América del Norte. ¡Eh, purificado, quizá, este resultado la vida política americana como habían profesado muchos antagonistas del sufragio femenino? Ciertamente no. La corrupción en política no tiene nada que hacer con la moral y con el relajamiento de diversas personalidades políticas. Su origen es puramente material. La política es el reflejo del mundo comercial e industrial cuyas leyes morales son estas: *Hay más felicidad en el tomar que en el dar. Comprar a buen precio y vender caro. Una mano lava la otra.* Por esto no hay que esperar que el derecho del voto para la mujer pueda purificar la atmósfera política. La emancipación ha conducido a muchas mujeres a la igualdad económica con el hombre, esto es: la mujer puede ejercer su profesión. Pero como su educación física pasada y presente no la ha dotado de la fuerza necesaria para hacer concurrencia al hombre, ella está obligada casi siempre a consumir todas sus energías, a gastar toda su

voluntad, a tender al exceso todos sus nervios para recibir una compensación insuficiente para su vida. Pero no todas las mujeres, porque es un hecho reconocido que los instituidos, las doctoras, las mujeres abogados, ingenieros, etc., no son acogidas con la misma confianza que sus colegas del sexo masculino y casi nunca reciben una remuneración igual a la del hombre. Y aquellas pocas que llegan a esta igualdad engañadora, logran en desmedro de su bienestar físico y mental. Respecto a la gran masa de las obreras, ¿qué independencia han conquistado ellas a cambio de las estrecheces y de la falta de libertad del hogar, del laboratorio de confección, del almacén y de la oficina? Agréguese para muchas de ellas el pensamiento de encontrar, al término de su trabajo, la casa fría, el hogar apagado, el desorden...

Gloriosa independencia! Por esto no es de extrañarse si muchas eses jóvenes se muestren presurosas en aceptar la primera propuesta de matrimonio que se les presenta, disgustadas y con las almas como están de su "independencia" tras de un escritorio, o de una máquina de coser o de escribir. Ellas quieren al matrimonio como las jóvenes de la clase media que aspiran a librarse del yugo de la autoridad de sus padres. Una independencia que conduce a una existencia mediocre, no es un atrayente y tan ideal como para impulsar a la mujer a sacrificarse. Porque muestra la dependencia, tan altamente ensalzada, nada más que un método de adormecer y sofocar la naturaleza femenina en sus instintos de amor y de la maternidad.

La estrechez de la concepción de la independencia femenina y de su emancipación, el temor de amar a un hombre que no le es igual desde el punto de vista social, el temor de que el amor le prive de su libertad y de su independencia, el temor de que el amor y la alegría de la maternidad puedan dañar el ejercicio de su profesión; hacen de la mujer moderna emancipada, una vestal por fuerza a la cual pasa la vida — con sus grandes dolores que purifican y sus alegrías profundas que reavivan — sin que su alma sea tocada o atraída por ella.

La emancipación femenina, como es comprendida por la mayoría de las que la aceptan y la exponen, ocupa un horizonte demasiado estrecho para dejar puesto a la expansión en plena libertad, a las emociones profundas de la mujer verdadera: ansias y madre.

Ahora, si es verdad que la mujer económicamente emancipada es superior a sus hermanas de las generaciones pasadas, en el reconocimiento del mundo y de la naturaleza humana, es precisamente a causa de ello que siente profundamente la ausencia de lo esencial para la vida: el amor que solo puede realizar el alma humana y sin el cual la mayoría de las mujeres no son más que simples automi-profesionales.

Todos los movimientos que miran a la destrucción de las instituciones existentes y a su substitución con algo más avanzado, más perfecto, tienen partidarios que, teóricamente, defienden las ideas más radicales, pero que en la práctica de la vida cotidiana se diferencian de los mediocres filisteos. Estos quieren ser respetables y buscan la buena opinión de sus adversarios. Así se encuentran socialistas y también anarquistas que afirman la idea que la propiedad es un robo, pero que después se indignan si alguien no les debe un valor mínimo.

Se encuentran filisteos de la misma estampa también en el movimiento feminista. Los periodistas amarillos y los literatos tanto la línea han trazado, respecto a las mujeres emancipadas, cuadros como para hacer erizar los cabellos al buen ciudadano y a su compaña. Se pinta a cada adreñado al movimiento como una Sand bajo la presión del desprecio por la moralidad. Nada es sagrado para ella. La emancipación femenina es sinónimo de una vida desbordada de lujurias, asociar, arreglos, amor. Las partidarias del derecho de la mujer se indignan de una carnicería tal y, faltas de espíritu, ellas emplean todas sus energías en probar que no son tan malas como se las pinta, sino, en cambio, lo opuesto. Ciertamente, por largo tiempo, la mujer ha permanecido bajo el yugo del hombre, ella no pudo ser

Listo y C
está el libro d
Pacheco.
TEATRO —
LAS VII
MAGDA
HIJOS
EL SEM

En venta en esta
Se reciben en
por correo.
Precio: 0
por correo, 0.
el franqueo c

Del mismo au
precio 1 PESO, y
para el franqueo

buena ni pura, por
siente, ella entien
ser buena y cómo
esto purificador sob
de la sociedad!
El movimiento gran
emancipación femi
en su camino muj
frente a la libertad.
lano, hipócrita, des
liza emotiva como su
adorador. Es mucho
sido de los propios l
empero, las más ríe
la nunca lo bastante
ar la aspiración a l
"Amor bien," la liber
arreglo ligado a las
de sus hermanas,
de ignorar que la es
relaciones humanas
sino que se juega en
de los hombres.
Una rica inteligenci
normalmente considera
necesarios para un
bien templada. En
mujer moderna, estos
videncia a la complet
de aquí: ya son más
siquiera y bíblica fó
está que la muerte l
nada como una in
soberanía del hombr
ción absoluta de los
sino a sus órdenes.
nada sea por el nomb
domin; ha sido much
talmente que las v
moniales reducan a l
mística del hombre
filisteo. No obstante,
hay muchas mujeres
fieren el matrimonio,
ficciones, al aislamiento
bato: vida restringida
profundas de la mujer
familia y atan la nat
La explicación de d
parte de muchas m
nadas deriva del he
comprendido verdader
hacia emancipación.
serlo cumplido todo
de las tirafotas ext
éticas y sociales,
das interiores y las
ocupan un puesto tan
brazos y en los cora
mas-propagandistas f
brazos y en los cora

¿Qué importa si
presentar bajo la for
de lo que dirá la
problema, el señor B
proyecto de disciplina
por no hayas aprendi
no moralistas, todos
cambios, todos estos car
cambios, mientras que
sido a permanecer en
de la vida, sin restric
de su naturaleza, se
grande tesoro de her
un hombre, o a su m
derecho a la matern
no podrá llamarse

Da más de sus nov
concedido pintar a
compaña. Este ide
problema, una do
habilidad y amor
crear a los niños;
medicamentos gr
Ellos hablan con
medicamentos sanita
como los gérmos

Listo y Concluido

está el libro de R. González Pacheco.

TEATRO — contenido

LAS VIBORAS

MAGDALENA

HIJOS DEL PUEBLO

EL SEMBRADOR

Se vende en esta Administración. Se reciben pedidos, y se envía por correo.

Precio: 0.80 centavos; por correo, 0.20 más para el franqueo certificado.

Del mismo autor: CARTELES: precio 1 PESO, y la misma cantidad, para el franqueo certificado.

la buena ni pura, pero ahora libre e independiente, ella entendiéndose cómo puede ser buena y cómo su influencia tiene un efecto purificador sobre todas las instituciones de la sociedad!

El movimiento grandioso en favor de una emancipación femenina no ha encontrado en su camino mujeres capaces de mirar frente a la libertad. Su punto de vista pueril, hipocrita, destiura al hombre de su dignidad emotiva como sujeto sospechoso y perseguido. Es mucho ya si lo toleran como padre de los propios hijos. Afortunadamente, empero, las más rígidas puritanas no se dan nunca lo bastante fuertes como para matar la aspiración a la maternidad.

Ahora bien; la libertad de la mujer está estrechamente ligada a la del hombre, y muchas de sus hermanas, sociófilas emancipadas, ignoran que la estrecha concepción de esas relaciones humanas ha producido la tragedia que se juega en la vida de las mujeres y de los hombres contemporáneos. Una rica inteligencia y un alma bella son generalmente considerados como los atributos necesarios para una personalidad noble y bien templada. En lo que concierne a la mujer, moderna, estos atributos sirven de báscula a la completa afirmación de su ser. Aquí, ya son más de cien años que la antigua y bíblica fórmula del matrimonio — que la muerte lo separa — ha sido reconocida como una institución que implica la soberanía del hombre sobre la mujer, su subordinación absoluta de esta última a su superioridad y a sus órdenes, su dependencia absoluta, por el nombre como por la vida en común; ha sido muchas veces probado irrefragablemente que las viejas relaciones matrimoniales reducen a la mujer a la función de mecánica del hombre y de procesadora de alimentos. No obstante, se encuentran todavía hoy muchas mujeres emancipadas que pretenden el matrimonio, con todas sus imperfecciones, al mismo tiempo de la vida del celibato; vida restringida e insoportable a causa de los prejuicios morales y sociales que se oponen a la naturaleza femenina.

La explicación de diversas inconsecuencias de parte de muchas mujeres de ideas avanzadas deriva del hecho que ellas no han comprendido verdaderamente nunca qué significa la emancipación. Se han imaginado haberlo cumplido todo haciéndose independientes de las tiranías exteriores. Las convenciones éticas y sociales, las más nefastas tiranías interiores y las creencias individuales ocupan un puesto tan considerable en las cabezas y en los corazones de las más activas propagandistas feministas, como en las cabezas y en los corazones de nuestros abuelos.

¿Qué importa si estos tiranos interiores se presentan bajo la forma de la opinión pública, o de lo que dirá la madre, o la tía, o los hermanos, el señor Beranger, el patrón o los profesores de disciplina? Mientras que la mujer no haya aprendido a afrontar todos estos tiranos morales, todos estos "detectives" del alma, todos estos carceres del espíritu humano; mientras que la mujer no haya aprendido a permanecer sólidamente en su terreno y a insistir en el ejercicio de la propia libertad, sin restricciones, escuchando la voz de su naturaleza, sea que ésta la llame al amor grande tesoro de la vida: el amor por el hombre, o a su más glorioso privilegio: el derecho a la maternidad, hasta entonces ella no podrá llamarse emancipada.

En una de sus novelas, Jean Reibrach, ha emprendido pintar a la mujer ideal, bella, emancipada. Este ideal es persona en una mujer, una doctora. Ella discurre con perfecta habilidad y sabiduría sobre el medio de criar a los niños; es caritativa y suministra medicamentos gratis a las madres pobres. Ella habla con un joven acerca de las relaciones sanitarias del porvenir y le explica como los síntomas morbosos serán ex-

terminados por el empleo de los pavimentos y de los muros de piedra, y con la abolición de los tapices y cortinas. Ella está vestida naturalmente de negro, de manera muy simple y práctica. El joven, que en el primer encuentro había quedado intimidado por la cultura de la amiga emancipada, tiende día por día a comprenderla siempre más hasta que advierte que la ama. Ellos son jóvenes; ella es buena y bella, aún estando rigidamente vestida; y con el blanco cuello inmaculado.

Se esperaba que el le hablo de su amor, pero no siendo uno de aquellos que son capaces de cometer absurdos románticos, impone silencio a la voz de su naturaleza y permanece correcto. Ella, igualmente, continúa mostrándose exacta, razonable, elevada. Yo creo que si ellos se hubiesen unido, el joven habría arriesgado helarse vivo. Confieso que no veo nada de grandioso en esta "nueva belleza", fría como los muros y los pavimentos con que soñaba. Prefiero las bellas amorosas de los siglos románticos, Don Juan, las serenatas al claro de luna, las escenas de guerra, las maldiciones paternas, los gemidos de la madre, los comentarios de los vecinos indignados, a esta apocryfa, a esta limpieza mesurada. Si el amor no sabe dar y tomar, sin restricciones, no es amor, sino una transacción que no deja de considerarse en primer lugar el beneficio y la pérdida que debe resultar de la operación.

La salud está en una marcha enérgica hacia un avenir más luminoso. Lo que ocurre es liberarse de las viejas tradiciones, de los viejos hábitos, para ir adelante. El movimiento femenino no ha cumplido más que el primer paso en esta dirección. Es preciso esperar que gane en fuerza para cumplir el segundo.

El derecho al voto, a las capacidades cívicas iguales, pueden constituir "reivindicaciones", pero la emancipación real no comienza en la urna. Ella comienza en el alma de la mujer. La historia nos dice que es por sus esfuerzos que en cada época los oprimidos se han librado de sus patrones. Es por esto necesario que también la mujer aprenda: ella tendrá su libertad cuando sea capaz de conquistarla. Es, pues, mil veces más importante para ella comenzar su liberación interior, sacudir el peso de los prejuicios, de las tradiciones, de las costumbres. La reivindicación del derecho de la igualdad es justa, pero sobre todo el derecho más vital es el de amar y ser amada. Si la parcial emancipación femenina debe llevar a la emancipación completa, la mujer debe convencerse que se puede ser amante y madre sin esclavos y subordinadas. Seamos, pues, largas y generosas. Una concepción verdadera de las relaciones sexuales no admite vencedores ni vencidos; no conoce más que una sola cosa: el don de sí mismo, ilimitado, con el fin de encontrarse más ricos, más conscientes, mejores. Solo esto puede llenar el vacío y transformar la tragedia de la emancipación femenina en una alegría sin límites.

Emma Goldman.

LA RECUA

La insidia significa acechanza. Es un medio ruín, cínico y miserable, que emplean ciertos individuos que, faltos de honrría y dignidad, no vacilan en pasarse al bando enemigo, dando luego obra destructora. Los insidiosos son despreciables por su conducta; carecen de la más elemental noción de decencia, decoro personal; la calumnian es sobre sus afeción predilecta; simulan ser campeones y así siembran la desconfianza y la zizaña, enlodando a los hombres más destacados, perseverantes y de conciencia recta.

Son abyectos, arribistas y sinvergüenzas, escandalosos en grado superlativo, diestros en trapalposos poco serios, como complemento, ambulantes de una parte a otra, sin tener asidero alguno. Siempre obran de un modo tumultuoso, despampanante y ofensivo, y con semejante catadura aborralan, asombran y espantan, pero, pese a sus poses de polibichinos, metamorfosis y transformaciones a lo Frégoli, no admiran. Más aún; en su afán de "epatar", son capaces hasta de renegar de la madre que los echó al mundo. Estos pobres diablos, que de bueno sólo tienen la lengua, en el círculo que moran siempre, son causa de algún mal o disensión grave. Con los bagajes de la insidia arrasan disputas, traman los, alardean de matones y como por naturaleza son "flojos", cuando ven la cosa mal parada, huyen eludiendo responsabilidades. ¿Qué rocas!

Pertenecen al orden de los batracios, y como tales poseen la tendencia al charco. Consumados sus incoherencias y porquerías, presurosos se hunden hasta el cuello en el charco, y desde allí, hablando mal del prójimo, lanzando improperios y distribuyendo insidias. Estos renacuajos perfectamente definidos en estas pocas líneas, desgraciadamente abundan mucho, pero en nuestro campo no tienen ambiente propicio a sus intrigas, y entonces forzosamente deben de levantar su tienda, volviéndose ca-

malos-apollíticos y comunistas pasivos, reformistas y colaboracionistas; en fin, la biblia. Pero nosotros los "puros, cristalizados" e "intransigentes" desde el Olimpo del Ideal, confiamos en la fe que nos sustenta, serenamente, miramos pasar a estos reptiles rebosantes de baba con la más glacial indiferencia.

Xenio.

Dictadores de hoy y de mañana

Los individuos, demasiado hipocritas para confesar brutalmente; cínicamente, nuestros propósitos, nuestros apellidos personales, recurrimos a una teoría que sea adecuada o que coincida, tan siquiera, al sosten de una marcha que vaya directa o indirectamente al logro de esas adquisiciones personales que nada tienen que ver con el interés colectivo, como no sea el lesionamiento que lleva consigo, en detrimento de la mayoría. Excepto para los verdaderos idealistas que buscan siempre la teoría más recta y más sana para el bien de todos los individuos de la sociedad sin distinción alguna, para los demás hombres no hay lógica ni razón, fuera de las fórmulas egoístas que han de conseguirles el privilegio, un roce, una excepción cualquiera sobre la colectividad. Jamás se colan el individuo para desarrollar una teoría sobre el plano común a todos sus semejantes. Por eso, con suma frecuencia, una teoría no es más que el ropaje dorado con que se quiere disfrazar el apetito monstruoso de una minoría.

Así los apologistas acérrimos de la propiedad individual y del privilegio, suelen ser siempre propietarios y privilegiados que temen perder siempre esas prerrogativas o simplemente aspirantes a propietarios o privilegiados. De la misma manera óngoy yo concebidos los panegiristas de la dictadura. No pueden ser otra cosa que tiranos que temen ser desdichados violentamente de sus tronos, dominados que tienen ganas de dominar a su vez, o bienseudo-revolucionarios que llevan en sí un tirano, un dictador en embrión.

Son partidarios "enragés" de la dictadura, porque piensan ejercerla ellos en contra de la colectividad. Si un momento siquiera se detuvieran a considerarse como elementos sobre quienes ha de pesar la dictadura, acaso la vislumbrarían entonces menos halagüeña.

Claro está, su hipocresía no les permite anticipar que piensan ejercerla por cuenta propia y dicen que la ejercerán en nombre del proletariado, como antes la han ejercido en nombre de la razón suprema de la libertad, de los intereses de los más contra los menos, etc. Pero siempre ha resultado que la dictadura ha sido ejercida contra los más por una minoría apoyada en la fuerza organizada y puesta incondicionalmente al servicio de la dictadura. Si la mayoría — y el proletariado, sobre todo después de la revolución, será una aplastante mayoría — ha de imponer la dictadura a una insignificante minoría, me parece que no vale la pena hablar tanto de ella. Cuando los más tienen razón no necesitan muchos esfuerzos para convencer a los menos. Y cuando una minoría tiene que ser reducida por la fuerza, sobre observado que siempre tiene razón sobre la mayoría.

Estas razones sencillas y otras razones muy poderosas, que se alegan, no bastan para convencer a los partidarios de la dictadura, o sea la de la dictadura obrera. Y es que para mí, hace de mal convencer a quien tiene un empeño personal en no dejarse convencer. Generalmente, el dictador es un hombre que tiene la manía de ser infalible como un Dios cualquiera y a un Dios no se le puede, ni debe discutir. Estos dictadores en ciertos casos revientan con su fatuidad, con su "dictadura" que viene a ser como una panacea, como un "annalodo" del que no se había hablado, hasta ahora que el poder se desquicia, se rompe, se fragmenta y flota a la deriva, sobre los mares de venas y conciencia. Su piano descañonado y fantasmal, dispuesto a pulverizarse, se vuelve ahora guerra apofónica que pretende aparecer para extraer el geco-diabólico mortífero que la burguesía no ha podido apagar. Hasta ahora se han enfrentado entre nosotros, anillando como lobos famélicos. Y nosotros nunca sospechamos de que ese anillo furioso fuese otra cosa que un grufido de codicia.

F. Barthe.

Contrarreplica a "La Antorcha"

No sé, camaradas, si en estas cortas líneas, podrá reflejar con la debida exactitud y claridad mis pensamientos, ni si a pesar de reflejarlos fielmente, podrán ser comprendidos. Mucho me temo que sean interpretados equivocadamente, dada su gran complejidad; pero me he decidido, sin embargo, a emitirlos, no precisamente movido por la seguridad de que han de desentranar, ni esclarecer, ninguno de los tantos enigmas, que siempre se presentan ante el pensamiento humano; sino impulsado únicamente por una necesidad imperiosa de mi espíritu y a la cual no puedo sustraerme.

En la réplica de "LA ANTORCHA" se ha tratado de demostrar el valor trascendental de la Fe, como fuerza dinámica impulsadora del hombre, de todo acto, de toda lucha, de toda vida... lo cual es una verdad innegable y con la que estoy completamente de acuerdo.

También se ha hecho notar varias veces, en todo el curso de la réplica: de que no sólo la Fe ha sido la causa de todas las tiranías y dolores que siempre han honrado al mundo, sino que dicho males han sido ocasionados, también, con la misma saña, con la misma intensidad, dentro del más puro escepticismo, plenitud física y equilibrio mental. Y ésta es otra de las cosas en que vamos en comovedora unidad.

Peró lo que sí niego, a lo que me opongo con todas mis fuerzas, es a admitir que esas sean las cuestiones que yo he expuesto, ni abordado en ningún sentido. La cuestión que yo he tratado y la que hay que plantear para su debido análisis y refutación es muy distinta. De lo que yo he hablado, el juicio único que he emitido es: que dentro de la Fe no puede anidar la Libertad jamás; y si únicamente, que no pueden separarse sino morir. Y es a esta única cuestión a la que hay que circunscribirse, si no queremos perdernos constantemente, debido a la infinita conexión de las ideas, en las más variadas, lejanas e interminables cuestiones, completamente ajenas a la que es objeto de nuestro estudio.

Ahora bien; planteando el asunto de este modo, y teniendo en cuenta que es éste y no otro, veamos que grado de valor pueden tener las objeciones que se hace en dicha réplica.

Comenzaré hablando de la trascendental importancia de la cultura humana, moral e intelectual, como medios de liberación. Pero de inmediato me contradicen cuando afirman: que a pesar de todas las conquistas de la ciencia, a despecho de todos los progresos efectuados, el mismo mal subsiste, idéntica injusticia, el mismo tirano crudo de tiranías, dolores y miserias, que cuando se permanecía en completa barbarie y fanatismo. Y esta contradicción — a sus primeras consideraciones, apoyada y afirma precisamente mi concepto; pues efectivamente, poco vale que se pesen más o menos alto grado de cultura, ni esta o la otra filosofía, si acerca de esa cultura o de esa filosofía se tiene la concepción profunda de que son las únicas verdaderas, y buenas, pues como lógica consecuencia de esa creencia, tienen sin remedio que imponerse o imponer alguna norma de conducta, algún principio moral, que no es otra cosa más que la eterna tiranía que siempre ha pesado sobre el mundo: la tiranía de la Fe; la Fe que todos los hombres han tenido y continúan teniendo en la verdad y bondad de sus ideas.

A renglón seguido hablan los compañeros: de sistemas filosóficos, de la duda metódica, etc., haciendo constar que dichas filosofías y métodos, no han bastado tampoco para conseguir la definitiva libertad, pues hasta ellas mismas han constituido, en manos de todos los tiranos, el principal instrumento de opresión, etc.

Acerea de estas consideraciones, lo primero que tengo que decir es que yo no he hablado para nada de ningún método, pues desde el instante que el acto de dudar se convierte en sistemático, ya no se duda, pues se tiene fe en el sistema, en el método de la duda. Por otro lado, al atacar a la duda filosófica, para demostrar como a pesar de ella la Injusticia, la Maldad, la Autoridad, permanecen incolmables, ponén como ejemplo el ateísmo de los socialistas y políticos de todos colores, la ilustración, el racionalismo, y hasta el más puro escepticismo de infinidad de hombres de ciencia, filósofos, etc. Y yo les pregunto o desafío a los compañeros a que me respondan satisfactoriamente a estas preguntas: ¿Dónde han encontrado la "duda" de estos ateos y escepticos? ¿Acaso no es Fe la convicción que tienen en su ateísmo o escepticismo? ¿O es por ventura que sólo existe la Fe cuando se cree en el "palomo fecundado", los "centro infernos" o la "manzana del huerto"? Además, ustedes mismos, no afirman este mismo concepto, cuando contradiciendo todas las afirmaciones anteriores, dicen: "que los anarquistas se diferencian de todos estos, — ateos, escepticos, etc., — por que todos acaban por creer, que la única salvación está en ellos? Y estos son los escepticos y ateos que dudán! ¿Cuánto simplismo e ingenuidad encierra todo esto! En el análisis que antecede queda, pues,

determinado y demostrado, sin dar lugar a confusión alguna, lo siguiente: 10.—Que ninguno de los argumentos que han empleado, tocan ni una brizna a la verdadera "duda", sino que únicamente van dirigidos a otras fe, que ustedes confunden con la "duda", a saber: la fe en el "ateísmo", la fe en el "escepticismo", la fe en el método de la "duda filosófica", etc., etc.

20.—Que la Duda no puede existir dentro de ningún sistema; se abre por principio alguno, o tener límite en algún punto.

30.—Que sólo el que duda es verdaderamente libre, y marcha siempre sin tregua y sin cesar hacia adelante, por un camino siempre abierto a todas las posibilidades, pues como no tiene ningún concepto definitivo, ninguna fe en nada puede detenerse.

Acerea de la Fe, veamos ahora que razones traen en su favor.

En todo el curso de la réplica preconizan la Fe, la ardiente y luminosa Fe, porque en ella está la fuerza, el poder, la energía; con lo que estamos en el mayor acuerdo. Pero ustedes no demuestran lo que tenían que demostrar, a saber: que puede amalgamarse la Libertad con ella. Y no sólo no la demuestran, sino que hasta ustedes mismos me dan la razón cuando dicen: "Se dirá que esto no puede ser libro por que cree y no duda, etc."

Ustedes sólo se han limitado a hacer constar las maravillas y milagros que se expían de operar la Fe en sí mismo, en sus fuerzas, en su ideal... La resplandeciente y cálida Fe, que nos dá entusiasmo, luz y vitalidad, para luchar a brazo partido y sin descanso por "Algo", para vivir y gozar, vencer o morir. Pero, repito de nuevo, no es esta la cuestión. El problema a resolver aquí es saber si pueden unirse dos cosas tan antagónicas como son la Fe y la Libertad. Yo se sabe que la Fe ha hecho grandes cosas, que ha abierto muchos nuevos; pero por su causa, ¿cuánta sangre no se ha vertido! ¿cuántos mundos no se han cerrado! A Colón le llevó a descubrir un mundo, pero Napoleón, Bismarck y tantos emperadores, reyes y sámbas que han existido, preguntó: ¿no fueron tantos llevados por ella, a cometer a sangre y fuego a toda la humanidad, con objeto de salvarla? Porque me supongo que no van a caer en la ingenuidad de creer que todos los reyes, gobernantes, etc., sólo hayan sido movidos por malos instintos, por el placer exclusivo de dominar y martirizar a sus semejantes...

Luego, de lo expuesto se deduce que la Fe es un germen; que tanto sirve para hacer cosas buenas como malas, pero, ¡alto ahí! ¿Cuál es lo bueno y cuál lo malo? he aquí el eterno enigma. Lo bueno y lo malo se basan en lo acertado o errado; pero la verdad y el error, ¿en qué se basan? ¡Nadie puede saberlo...! En efecto, ¿con qué seguridad, y con qué derecho podemos emitir juicio definitivo, diciendo: esto es lo bueno y esto lo malo; esto lo que conviene o no es conviene, por que esta es la Verdad y esta es el Error? ¿teniendo ante la vista, como tenemos, a toda la historia de la humanidad, que no ha estado compuesta por otra cosa que por verdades, que ayer se creyeron errores; errores, que hoy se creen verdades, y de verdades de hoy, que mañana se creerán errores de nuevo?...

Ante todo esto, la única probidad es la Duda, la verdadera Duda, y la única fuerza motriz de todo cuanto exista en el Universo, la necesidad, para la que no hay ninguna norma ni principio moral que la detenga. No hay nada bueno ni nada malo, ni hay error ni verdad definitiva alguna. Sólo existe mi bien y mi mal momentáneos, mi error y mi verdad previas, que unas veces están dentro de mí mismo, (individualismo), y otras están

Libros para la venta a favor de la liberación de B. Flores Magón y L. Rivera. Por la libertad de Flores Magón y Librado Rivera... Precio: \$ 1. Añadir el franqueo para la remisión por Correo.

unidos a los demás, (comunismo), pero que es un bien o es un mal pleno, sin límites, porque no lo delimita. En algunos; y si sólo es producto de la Necesidad, de mi Necesidad, ya sea física, moral o mental. Y luego, por eso mi bien y mi verdad, y luego, contra ese mal y mi error, (mientras no vengan otros), por la necesidad de vivir y gozar, de luchar y amar. Y todo esto, sólo se puede encontrar dentro de mi Ideal; el Ideal sin límites, que no tiene principio ni fin. El Ideal que todo lo abraza; la relatividad de mi dolor y la de todos los dolores; la relatividad de mi belleza y la de todas las bellezas; la relatividad de mi fealdad y de todas las fealdades; la relatividad de mi pensamiento y la de todos los pensamientos; la relatividad de mi vida y la de todas las vidas. El horizonte, en fin, sin término, de lo Eterno... de lo Desconocido... que siempre estuvo abierto para todo lo que fue, y siempre lo está para todo lo que pueda venir. La Anarquía, ¡compañeros!

Francisco Bazal.

Nosotros decimos simplemente que tenga fe o duda, el hombre procederá por su situación social. De manera que si Bazal fuera un burgués, explotará porque estará obligado a ello, y si fuera Napoleón o Bismarck hará la guerra por las cuestiones políticas o sociales que son propias de estas guerras y los emperadores. Para estos no hay cuestiones, de fe, sino de fuerza. O si se quiere de Necesidad.

Por lo demás, la simiente que no se detiene, no germina, el árbol que no se planta no da fruto. Todo es muy relativo, y hasta con que cada uno dé su porción de verdad relativa, y también de error. En lo demás, los camaradas compararán lo que hemos dicho con lo que dice el camarada Bazal. Hay un error, pues no los exóticos, los métodos hemos dicho que muchas veces se manifestaban en contradicción con nosotros, pues hacen residir en ellos toda la salvación, como Bazal en la Duda.

LA ANTORCHA

NOTAS

COMITE DE PROPAGANDA INTERNACIONAL CONTRA LA REPRESION GUBERNATIVA.

Conferencia pública, el domingo 29 de Octubre, a las 16 horas, en el cruce de las calles Avenida Mitre e Independencia (Surrandi) Avellaneda.

Hablarán delegados de la F. O. R. A. Comunista, sobre temas de actualidad.

Invitamos a los trabajadores de la localidad a concurrir a este acto de protesta.

El Comité.

FEDERACION OBRERA RUSA SUDAMERICANA

Importante

Se anula uno de los dos sellos de la F. O. Rusa Sudamericana, por extravío al ser enviado de Montevideo a Buenos Aires. El sello en cuestión es como sigue: de forma redonda, con una inscripción en castellano, al medio, que dice: "Golos Truda", órgano de la Federación Obrera Rusa Sudamericana, Montevideo". El sello actual y único contiene la inscripción siguiente, en ruso y castellano: "Federación Obrera Rusa Sudamericana". La anulación del sello fue realizada en el último congreso ordinario de esta Federación.

El Secretario.

DE ROSARIO

Los obreros municipales han organizado una velada y conferencia para el 11 de Noviembre. El beneficio de ella se destina al Comité Pro Presos y a la vida del camarada Cordero.

Para que dicho acto no se malogre, se requiere que los sindicatos y los compañeros eviten preparar otras veladas para la misma fecha. El objeto a que se destina el beneficio, merece esta atención, y la mayor propaganda por parte de los obreros.

AGRUPACION A. "AURORA LIBERTARIA", TANDIL, F. C. S.

Con el propósito de recabar fondos para la propaganda y tener un día de expansión los anarquistas y simpatizantes de este pueblo, la A. A. "Aurora Libertaria" está organizando un picnic, a realizarse en el próximo mes de Diciembre. Ya este acto en el que, sin duda alguna, las familias disfrutarán de la bondadosa camaradería anarquista, seguirán algunas conferencias doctrinarias.

También se pondrá en circulación una rifita con los siguientes premios:

1. Un retrato al óleo, de P. Kropotkin.
2. Un reloj de pulsera.
3. "La gran Revolución", por Kropotkin.
4. Un artístico mate labrado por un compañero.

El beneficio que se obtenga tanto del picnic como de la rifita, será distribuido en la siguiente forma:

El 25 por ciento al Comité Pro Presos; el 20 por ciento para LA ANTORCHA, y el 55 restante para la caja de esta agrupación.

El Secretario.

OBREEROS LADRILLEROS

A los efectos de consultar más directamente la opinión de los obreros ladrilleros sobre la conveniencia o inconveniencia de presentar un pliego de condiciones a los explotadores de esta industria, y discutir sobre el mismo en caso afirmativo, la última asamblea resolvió efectuar una serie de listas y conferencias seccionales; las tres primeras, tendrán lugar el domingo 29 a las 14; en Quilmes, local de la calle Brown 695; en San Isidro, Avenida Centenario 401, y en Lomas de Zamora, local Rodríguez 485.

Los compañeros que viven en los alrededores de dichas localidades, están en el deber de hacer toda la propaganda posible, a fin de que los actos tengan el éxito deseado.

La Comisión.

EN LANUS OESTE

Varios compañeros consideran de urgente necesidad, la creación de un Centro Cultural en esta localidad; de acuerdo a ello, citamos a los compañeros de la misma y barrios colindantes, a una reunión que se efectuará el sábado 2 de las 20 horas, en Mendoza 4237, al lado de la fábrica de cartón.

Los iniciadores.

AGRUPACION ARTE Y NATURA

Esta agrupación tiene organizada una velada artística en el salón "Unión e Benevolencia", para el día 5 de Noviembre, a las 20 horas, a total beneficio del Comité Pro Presos. En consecuencia, pedimos a las demás agrupaciones, tengan en cuenta esta función y el fin con que se hace, y no organicen actos análogos para ese día, a fin de que nuestros esfuerzos no se malogren.

Ya saben los compañeros que el beneficio de este acto es para los hermanos presos.

El secretario.

A. LIBERTARIA "ADELANTE"

Josario de la Frontera - F. C. C. N. A.

Esta agrupación se reorganizó nuevamente. Deseamos algunos compañeros de impulsar en estos pagos, la propaganda anarquista, nos reunimos y llegamos al acuerdo de que la mejor forma de hacerlo era esta: reorganizar la agrupación.

Y como la voluntad se quebranta ante los inconvenientes que a diario surgen, y de entantos minutos escasos, pedimos a los compañeros, centros y agrupaciones que tengan material de propaganda, nos envíen cuanto les sea posible.

Igualmente deseamos que lo hagan los grupos editores de periódicos.

Correspondencia a nombre de J. Graciano. (Rosario de la Frontera).

A LOS FERROVIARIOS Y TODOS LOS QUE SE INTERESAN POR LA PROPAGANDA REVOLUCIONARIA EN LOS FERROCARRILES.

A fin de explicar la razón de ser de los sindicatos por ferrocarriles, la obra negadora de la "Confederación" y la de la "personería jurídica", los sindicatos de los ferrocarriles Pacifico y Sud han resuelto editar un manifiesto.

Dada la importancia, que a nuestro parecer, reviste esta exposición nuestra, recomendamos a todos los compañeros militantes en la grande e histórica F. O. R. A. del V, soliciten cantidades a las siguientes direcciones: Rivadavia 75, Piñeyro, Avellaneda, F. C. S.; Esmeralda 1476, Sáenz Peña, F. C. P., a nombre de los sindicatos.

Las secciones de los sindicatos ya constituidos en el Central Norte, Santa Fe, Entrerriano; Central Argentino, Oeste y Central Córdoba, que quieran ayudar con cualquier cantidad de subvención de los gastos que origina el mismo; pueden hacerlo dirigiéndose a nombre de Miguel Peralta, Belgrano 26, Caseros, F. C. P. o a este semanario.

Abriremos la esperanza de no quedarnos con el papel impreso en secretaría, por negligencia de los que en realidad están llamados a hacer algo por desoír el velo que mantiene ciega, desconocedora de su misión en la lucha social, a la familia ferroviaria.

Los sindicatos.

CENTRO DE S. SOCIALES DE VILLA MITRE

Habiendo quedado reorganizado este centro, solicitamos de todos los afines corres-

pondencia e impresos para propaganda, lo que tendrá que dirigirse a la calle 2 entre 7 y 8. Barrio Tiro Federal.

BALANCE DE LA FUNCION

Organizada por un grupo de suscriptores del periódico Trabajo, a beneficio, por partes iguales, de éste y de la "Unión Sindical Italiana".

Entradas	224 entradas, vendidas a \$ 0.50	\$ 112.-
Donado por la compañera L. Caporaletti		5.-
Total		\$ 117.-

Salidas		
Por gastos de cuadro		\$ 35.-
Programas y entradas		15.-
Por gastos varios: lámparas, estampillas, tranvías, arreglos de telares		9.-
Total		\$ 59.-

Beneficio líquido \$ 58.-
Corresponde, por partes iguales, \$ 29 a la "Unión Sindical Italiana" y al semanario Trabajo.

Por el grupo:

Domingo Poggolini.

Junta con el beneficio que le corresponde a la "Unión Sindical Italiana", le será enviado el importe de la siguiente lista de suscripción, levantada por un grupo de obreros albafines:

Francisco Guido, \$ 5; J. Martínez, 3; J. Amoroso, 3; A. Guido, 1; J. Saladino, 1; B. Saladino, 1; P. Guido, 1. Total: \$ 19.

LISTA DE SUSCRIPCION

Entrochadas por la Unión Tranviarios se han hecho circular dos listas de suscripción a beneficio del camarada Mingorance, actualmente preso en España por cuestiones sociales.

He aquí el detalle de ambas listas:

Ramón Rey, \$ 5; Francisco González, 1; Emilio Villamor, 1; Eduardo Abete, 1; Vicente Páez, 1; Leonardo Núñez, 1; José Nappal, 1; Jesús Alvarez, 1; A. Fernández, 1; un Compañero, 1; Joaquín López, 1; Juan Aparicio, 1; Francisco Rodríguez, 1; M. Márquez, 3; E. Rey, 1; Luis Strafacini, 1. Total: \$ 20.00.

Eduardo Vázquez, \$ 5; José Alvarez (chafeur), 0.50; Vicente Ferreiro, 1; José Alvarez (chafeur), 1; R. Castineira, 1; L. Domínguez, 1; Manuel Fraga, 1; Dalmiro Alvarez, 0.50; F. Martínez, 1; P. Fernández, 1; Carvia, 1; José Díaz, 1; B. García, 1; Jesús Barros, 1; Nicolás Di Pinto, 0.50; David Valdes, 1; Esteban Villalba, 1; Ricardo López, 1; José Setjo, 5; Ricardo Saavedra, 2. Total: \$ 27.50.

AGRUPACION C. L. de O. EBANISTAS

Ponemos en conocimiento de la colectividad que la noche del sábado 29 de Octubre, realizaremos una función teatral y audición musical, en el salón "Unión e Benevolencia".

Prestarán su concurso el cuadro "Arte y Naturaleza" y el centro de cultura musical "Villa Malcochin". El beneficio se destinará a la edición del libro de Kropotkin "La Ciencia Moderna y El Anarquismo" de cuyo beneficio de veinta daremos el 10 por ciento al C. P. Presos y Deportados.

Esta obra debería estar lista ya, pero la falta de un traductor entre otras causas ajenas a la voluntad nuestra, lo ha impedido.

Ahora estamos en vísperas de vencer esta dificultad.

En breve, si nuestras esperanzas no se desvanecen, obsequiaremos a los compañeros con la lectura de esa grande obra, la que constará de unas trecientas veinte páginas con un prólogo escrito expresado por R. Roker.

El secretario.

S. UNION L. Y LIMPIA BRONCES DE AUTOMOVILES

Esta institución ha organizado una función y conferencia que se realizará el día 28 de octubre a las 20 y 30 horas en el salón Estados Unidos 3545.

A total beneficio del Comité Pro Presos y deportados de la capital.

Se pondrán en escena por el cuadro artístico "Remember" las siguientes obras: "Para salvar el robo" e "Hijos del pueblo".

Hablará el compañero Etcheberry y varios más.

Entrada general 0.50 centavos.

La Comisión.

Gran Velada Teatral y Artística

El Sábado 11 de Noviembre, a las 20 y 30

En el teatro "José Verdi", Almirante Brown 736

Organizado por la Federación Obrera del Tabaco a beneficio por partes iguales de su caja social y de "LA ANTORCHA"

El cuadro "Melpómene" llevará a escena el vigoroso drama moral, en cinco actos, cuyo título es:

EL CRISTO MODERNO

Acto Poético por Domingo Grile (discipulo de Almayn Villa).

Caricaturas relámpagos, de hombres de actualidad, por el caricaturista Taborda.

Ballet: Escenas de Ballet, ejecutado en violín y piano por las señoritas Luisa y Angela Lavazza, alumnas del Conservatorio musical "Schiuma".

Conferencia sobre el tema: Al márgen del Congreso Anarquista, por Rodolfo González Pacheco.

Entrada general. . . . \$ 1.-

Notas de Administración

POR LA LIBERTAD DE FLORES MANGON Y LIBRADO RIVERA

Suma anterior \$ 72.95

S. Oficios Varios, Rosario de la Frontera \$ 5.-

Victor y Enrique Castañé, Bahía Blanca \$ 2.-

Pedro Domínguez, Alborá \$ 1.-

Lista de suscripción, patrocinada por la agrupación "Ideas" de La Plata \$ 40.75

Manuel Filas, San Martín (un dólar) \$ 2.75

BALANCE

De la función realizada en Avellaneda el día 19 de Octubre, organizada por el Subcomité de esa localidad, a beneficio del Comité Pro Presos y de este semanario.

Entradas Por 162 entradas, vendidas a 0.50, \$ 129.00

Salidas

Por alquiler del teatro \$ 50.-

Actrices \$ 30.-

Ropería y peluquería \$ 10.-

Utillería \$ 7.-

Carteles murales, programas, entradas, etc. \$ 30.-

Permiso municipal, tranvías, enguado, etc. \$ 7.-

Resumen \$ 129.00

Salidas \$ 134.-

Déficit \$ 4.40

Por el Subcomité LA ANTORCHA: Manuel Castro.—Por la C. de G. del Comité Pro Presos: E. Espinosa.—Por LA ANTORCHA: Angel Petrarca.

BALANCE

De la función organizada por el C. Cultural "Joaquín Dicenta", el día 22 de Octubre, en el salón teatro "Unión e Benevolencia", a beneficio, por partes iguales, de su caja social y este semanario.

Entradas Por 368 entradas, vendidas a \$ 1 \$ 368.-

Salidas

Por alquiler del teatro \$ 150.-

Tres actrices \$ 50.-

Sastrería y peluquería \$ 33.-

Utillería \$ 20.-

Entradas y programas \$ 13.-

Permiso municipal \$ 15.-

Resumen \$ 281.-

Salidas \$ 281.-

Beneficio \$ 87.-

Tocan a cada uno \$ 43.50

Por el C. "Joaquín Dicenta": Pascual Altarec y Achino Domínguez.—Por LA ANTORCHA: Angel Petrarca.

BALANCE

De la función organizada por el C. Cultural "Joaquín Dicenta", el día 22 de Octubre, en el salón teatro "Unión e Benevolencia", a beneficio, por partes iguales, de su caja social y este semanario.

Entradas Por 368 entradas, vendidas a \$ 1 \$ 368.-

Salidas

Por alquiler del teatro \$ 150.-

Tres actrices \$ 50.-

Sastrería y peluquería \$ 33.-

Utillería \$ 20.-

Entradas y programas \$ 13.-

Permiso municipal \$ 15.-

Resumen \$ 281.-

Salidas \$ 281.-

Beneficio \$ 87.-

Tocan a cada uno \$ 43.50

Por el C. "Joaquín Dicenta": Pascual Altarec y Achino Domínguez.—Por LA ANTORCHA: Angel Petrarca.

BALANCE

De la función organizada por el C. Cultural "Joaquín Dicenta", el día 22 de Octubre, en el salón teatro "Unión e Benevolencia", a beneficio, por partes iguales, de su caja social y este semanario.

Entradas Por 368 entradas, vendidas a \$ 1 \$ 368.-

Salidas

Por alquiler del teatro \$ 150.-

Tres actrices \$ 50.-

Sastrería y peluquería \$ 33.-

Utillería \$ 20.-

Entradas y programas \$ 13.-

Permiso municipal \$ 15.-

Resumen \$ 281.-

Salidas \$ 281.-

Beneficio \$ 87.-

Tocan a cada uno \$ 43.50

Por el C. "Joaquín Dicenta": Pascual Altarec y Achino Domínguez.—Por LA ANTORCHA: Angel Petrarca.

Lista de donaciones voluntarias, circulada por el compañero Agustín Fimagnari, de Del Pergamino recibimos un grupo de \$ 2.20, cuyo remanente ignoramos.

ASO II

Al lado de lo n sobre una ceja de abel florentina. Ha n, bajo el casco d gnan todo el día. Admira la desp: aceo allí, y la. 04 prepara a despleg sus colores, y a da n perfume virgín sño. Pero no hay amotiguados col ral, preparada co perfume es respira puede ir lejos: no rocolla ordinaria y Los brutos, son g ados, y traginan 1 dos los días, numer casos oscian en l descargándose a u de los viene bien. Ella es pequeña, la sonrisa del cam n su sitio... y no p varse. Sin embargo flanca, como si est en toda seguridad oprime es la durez mino...

Muchos han habi quén no la ha en? Inconsciencia? ciencia: O fuerza d ilicita: estupefac inoscencia, per rcompación por rromatós que pasa

Vicéncs éstos e madores, ascéncs. I flor al pión, sñó Sin embargo, sñá lial o una cuarta lial desabotoneo con medio seno al muerte, continúa mente, moviendo s o desabotaron lo mate, como un ju Y ser amada. Y el poema es gedia, al paro para r unos centímetros n

ANTET

est es de

Han llegado a n rios, en que no ca rios es cierta d go de la burguesía destrucción de est dad. Si no lo es o menos su número y más crecerá, a que vuelven a entu atomizados, y de su ideal está lejaní sístir a los burgues nen todavía de mu su pabellón, arrían se congregan en e dor de la del burgú paleros.

Hay más de una nueva sociedad qu la tierra, bajo el e esos imatós e er en poder de uno recogerían para d otra distribución pan, como es natú más avanzados.

Así las cosas, a de apaciguarse o d tar de inutilizarlo s alos la desconfi pncuar reconquis os disuadirlos por tario; pero no cab rido a ser muy i necesario hacer to con ellos, y que la la reposa en las e proletariado, que p